

EFRAIM ZADOFF: *Historia de la educación judía en Buenos Aires, 1935-1957*. Buenos Aires, Ed. Milá, 1995.

Este es un trabajo bien documentado sobre las características de las escuelas judías, su trayectoria histórica en la Argentina, sus peculiaridades de época y sus diferencias en relación con las escuelas no judías. El hecho de que ellas ofrezcan un agregado de cultura judía, que varía según los tiempos que corren en el pueblo judío y en la flamante nación israelí, va dando paso a una serie de modificaciones en cuanto a su profundidad y vigencia, que delata el tránsito histórico del mundo en que vivimos y las alternativas que la afirmación de Israel conlleva en su irradiación.

No es un trabajo fácil, ni concluido, hasta el punto de considerarlo como definitivo. En primer lugar, porque sigue paso a paso las incidencias de la instalación de inmigrantes judíos en diferentes momentos de la Argentina, cada uno con sus peculiaridades de radicación y de cultura de arraigo anterior. En segundo lugar, porque la correspondencia entre el aquí y el allá contiene, a su vez, un vínculo mucho más que ocasional o nostálgico; dicho lazo está hecho de la misma sustancia que la pertenencia judía y supone los avatares que Israel debió y debe sostener y afianzar en su lar originario, lo que impone nuevos énfasis y contenidos al vínculo en relación con la formación judía de los educandos.

Desde un marco coordinador inexistente, como fue originariamente, se va pasando a sucesivas organizaciones coordinadoras entre entidades sionistas y religiosas, donde confluyen asociaciones profesionales de maestros de materias judías con sociedades comunitarias funerarias de algún sector, hasta que se pasa a una organización homogénea, con intereses educativos agrupados, a su vez administrativa y económicamente independiente de las distintas instituciones comunitarias. Todo un sortear de dificultades, un avance de compatibilidades y mejoras educativas e institucionales, que impulsaron la ampliación de la red de escuelas y sus diversidades. Asimismo generaron notables mejoras de todo tipo frente a un alumnado siempre creciente, ampliándose también la enseñanza a niveles secundarios y terciarios.

Una cuidadosa compulsa del paso de la historia y de las ideologías, al par que los avances educativos que acompañaron un crecimiento edilicio imponente, van siendo cuidadosamente registrados y documentados a través de leyes, sanciones, avances y retrocesos en relación con los procedimientos oficiales, cuidadosas reflexiones e inserciones de los cambios ideológicos que algunos tránsitos supusieron. Entre ellos, las orientaciones del GOU en relación con la Ley 1.420 de educación laica, los alcances de la Ley 13.047 de 1947 sobre educación particular, o los alcances del tránsito de las escuelas

idishistas frente a las hebraístas y el embate entre el tradicionalismo primero de las leyendas talmúdicas frente a las más depuradas exégesis bíblicas que se fueron imponiendo con el incentivo del idioma hebreo, al mismo tiempo que el afianzamiento del sector sefaradí iba ganando inserción.

Toda una cartografía de cuestiones resueltas sobre la marcha y la persuasión, que abarca nada menos que 500 páginas, con cuidadosas constancias documentales de trabajos de investigación, memorias, testimonios, archivos y fuentes primarias, periódicos y fuentes orales. Un trabajo que debiera también irse logrando con escuelas de otras importantes comunidades que una vez fueron inmigrantes en la Argentina, y que hoy funcionan como nexos de tradición y pertenencia casi dual con el ámbito ancestral originario.

En este caso particular, se convierte en un intento de memoria organizada, que debe ser conocido y apreciado en su frondosa trayectoria por los judíos argentinos, porque hace a sus memorias constitutivas y a sus identidades, tanto como a sus respectivas trayectorias de vida.

Aunque Efraim Zadoff reconoce con gratitud la labor pionera de un judío-argentino, Menajem Mendl Meirn Laser, en esta tarea de documentar la educación judía en Buenos Aires, es evidente que el autor ha hecho un gran trabajo de organización de un material ingente, dándole categoría histórica.

Hebe Clementi

Universidad de Buenos Aires

VV.AA.: *Poder terrateniente, relaciones de producción y orden colonial.* Buenos Aires, edición de Fernando García Cambeiro, Colección Estudios Coloniales y de la Independencia Americana (dirigida por Eduardo Azcuy Ameghino), 1996.

La serie de ensayos publicados en esta obra, que analiza mediante estudios de casos el papel de los terratenientes en el mundo rural (y en la sociedad colonial) de la campaña bonaerense y montevideana de la segunda mitad del siglo XVIII, presenta una gran coherencia interna en los aspectos teórico-metodológicos. La misma se debe a que los trabajos son resultado de las discusiones del Seminario de Historia Colonial del Instituto de Investigaciones de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por Eduardo Azcuy Ameghino. Esta opción por la coherencia se convierte en una propuesta lo suficientemente rígida como para limitar en más de una ocasión el alcance de ricos e interesantes trabajos empíricos.

El primer trabajo, de Azcuy Ameghino, "Hacendados, poder y estado virreinal", presenta el aparato teórico de la obra. La hipótesis principal señala